

de los cambios en la década de 1960 fue la expansión de los anarquistas hacia sectores de la clase no obrera, como el movimiento campesino. Todos los grupos anarquistas, y de hecho toda la izquierda, se involucraron en la construcción del Movimiento por la Tierra (MT), uniendo así por vez primera a la clase obrera y a los movimiento campesinos en una alianza. Por desgracia, la visión que estas nuevas tendencias mostraron finalmente tendría una vida muy corta, al imponerse una larga serie de dictaduras militares, destinadas a servir a los intereses empresariales de EE. UU.

Solo recientemente, desde diciembre de 2001, estas ideas se han puesto de verdad a prueba tras el derrocamiento del régimen neoliberal de De la Rúa. Primero, el gobierno destruyó las vidas de millones de personas en todo el país al aceptar varias medidas de austeridad sucesivas impuestas por el FMI y el Banco Mundial. Además de no pagar a los empleados estatales durante varios meses seguidos, a muchos trabajadores solo se les permitió retirar una cantidad limitada de dinero de sus cuentas bancarias. Y entonces llegó la gota que colmó el vaso: el gobierno le arrebató a la gente la plena libertad para protestar, declarando el estado de sitio. En este punto, el movimiento asumió el cambio radical de exigir que se destituyese a todos los políticos y que no se les sustituyese simplemente por *un conjunto más acepta-*

ble de trajes. Este también es el momento en el que la gente comenzó a tomar el poder en sus propias manos, creando asambleas vecinales autónomas estructuradas horizontalmente, así como redes a nivel nacional, regional y urbano de estas asambleas de barrios. Cada vez que diferentes facciones ideológicas intentaron apoderarse del control de estas asambleas, se les dijo que nadie quería seguir su ideología, que ellos solo querían el control directo de su país (Federación Libertaria Argentina).

Hoy, en Oriente Medio, el anarquismo ha crecido especialmente en aquellos países en los que surgieron movimientos relativamente pequeños a principios del siglo XX, en su mayoría entre inmigrantes. Las comunidades anarquistas italianas en las ciudades portuarias de Turquía y Líbano se han extendido desde la década de 1980 hasta las poblaciones locales, a menudo a través de la cultura *punk*. Por ejemplo, desde mediados de la década de 1990, un grupo libanés llamado Libertad Alternativa (Al Badil al Thariri) ha estado enviando delegados a los encuentros anarquistas internacionales, así como redactando informes sobre el movimiento anarquista local y traduciendo obras anarquistas al árabe. Desde aproximadamente la misma época, el anarquismo se ha convertido también en una fuerza reconocida en la política turca, con la aparición de representación anarquista en

las celebraciones del 1º de mayo y con su participación en encuentros anarquistas internacionales. Los inmigrantes anarquistas italianos y griegos ayudaron a difundir sus ideas en torno a la región mediterránea, hasta los países del norte de África Túnez y Egipto, mayoritariamente en las ciudades portuarias. Aunque su actividad hasta ese momento no parece haber tenido un efecto importante sobre las poblaciones locales, para mediados de la década de 1960 da la impresión de que al menos algunos ciudadanos tunecinos estaban abiertos a las ideas anarquistas. En 1966, un situacionista tunecino llamado Mustapha Khayati ayudó a escribir el texto seminal *Sobre la miseria de la vida estudiantil* mientras estudiaba en París. La sección argelina de la Internacional Situacionista estuvo representada por Abdelhafid Khatib en su conferencia de 1958 (Stiobhard).

El anarquismo africano se ha desarrollado tanto a partir de la primera ola del anarquismo como de la sociedad tradicional. En Nigeria, la naturaleza comunalista de ciertas sociedades tribales tradicionales formó un entorno social que proporcionaría un marco para la transformación en 1990 de la hasta entonces marxista Awareness League en una rama anarcosindicalista de 1000 miembros de la Asociación Internacional de los Trabajadores, radicada principalmente en la parte meridional del país. Además del comunalismo nativo,

la caída del marxismo también formó una base importante para el surgimiento de la Awareness League. Curiosamente, los miembros de la Awareness League han manifestado su interés no solo por el anarcosindicalismo de la AIT, sino también por el más reciente anarquismo ecológico en la línea de Murray Bookchin y Graham Purchase. A la Awareness League le precedió en la década de 1980 una coalición anarquista que se hacía llamar El Hacha (Mbah, 1997: 52). En 1997, en medio de una gran agitación social, al parecer, según el delegado local Bright Chikezie, que había entrado en contacto con el miembro británico de la IWW Kevin Brandstatter, más de 3200 trabajadores de Sierra Leona se unieron a la IWW. Más adelante el mismo año, un golpe militar provocó un exilio en masa de estos miembros de la IWW a Guinea, país vecino en el que Bright inmediatamente comenzó a tratar de organizar a los trabajadores del metal para que se uniesen al sindicato. Tras su llegada a Guinea, el secretario de tesorería general de la IWW viajó a Guinea para reunirse con él y discutir la situación (Brandstatter, 1997).

El fuerte movimiento anarquista sudafricano de principios del siglo XX también llevó a la actual proliferación del anarquismo por los medios de comunicación, librerías y otras organizaciones anarquistas. Sirva de ejemplo el Bikisha Media Collective o la Workers Solidarity Federation suda-

fricana. Gran parte surgió de los miembros blancos e indios de la escena *punk* urbana que querían poner sus ideas en práctica. El punto álgido de esta renovación fue el año 1986, cuando se produjo la mayor huelga general en la historia del país, con el paro de más de millón y medio de trabajadores y estudiantes para exigir el reconocimiento del 1º de mayo como fiesta nacional (Mbah, 1997: 64). Por toda África en general, el capitalismo se está volviendo más y más inviable, un proceso descendente del que el *socialismo africano* ya ha caído en gran medida como resultado. Más allá de las crisis del capitalismo y del socialismo, el sistema de Estado-nación postcolonial también amenaza con ceder inminentemente bajo el peso de la presión desde abajo: las sociedades sin Estado sobre las que se apuntaló con el fin de facilitar el imperialismo y el capitalismo no pueden funcionar en el contexto de semejante cuerpo extraño. De hecho, Mbah ha afirmado bien claramente que la violencia y los disturbios étnicos que se ven por todo el continente representan «el principio del colapso del sistema de Estado-nación moderno». Continúa diciendo que «el surgimiento de una nueva generación furiosa durante este caos es un factor importante para determinar cómo y en qué dirección se resuelve la crisis actual» (Mbah, 1997: 104). Una situación así está lista para la (re) introducción de la naturaleza descentralizada, democrática y

autodeterminada de un sistema anarquista sintetizado con el sistema africano nativo de sociedades sin Estado autónomas pero interconectadas.

Cuando llegue el momento de la verdad, la relevancia de este trabajo para el futuro de los movimientos sociales puede no ser tan compleja, sino, alternativamente, podría simplemente consistir en «conservar los mapas que indican los caminos no seguidos», en palabras de Edward Krebs (1998: xiii). Los académicos a menudo tienden a ver todo lo que desarrollan como algo nuevo y sin precedentes. Creo que este trabajo ha demostrado que, aunque hay varias corrientes nuevas dentro del anarquismo actual, muchas de ellas estuvieron precedidas por otros caminos que no se siguieron o que se olvidaron convenientemente en la construcción de lo que se ha convertido en el fenómeno del anarquismo occidental. Confabulándome con los otros intentos más específicos de un proyecto semejante en el pasado reciente, afirmo: «dejad que comience la deconstrucción». Aunque no sabemos exactamente a dónde nos llevará este proyecto finalmente, sabemos que será un lugar radicalmente más holístico, global y en consonancia con los orígenes del anarquismo como fuerza contrahegemónica que lo que se desarrolló en la tradición del anarquismo occidental en las últimas décadas.

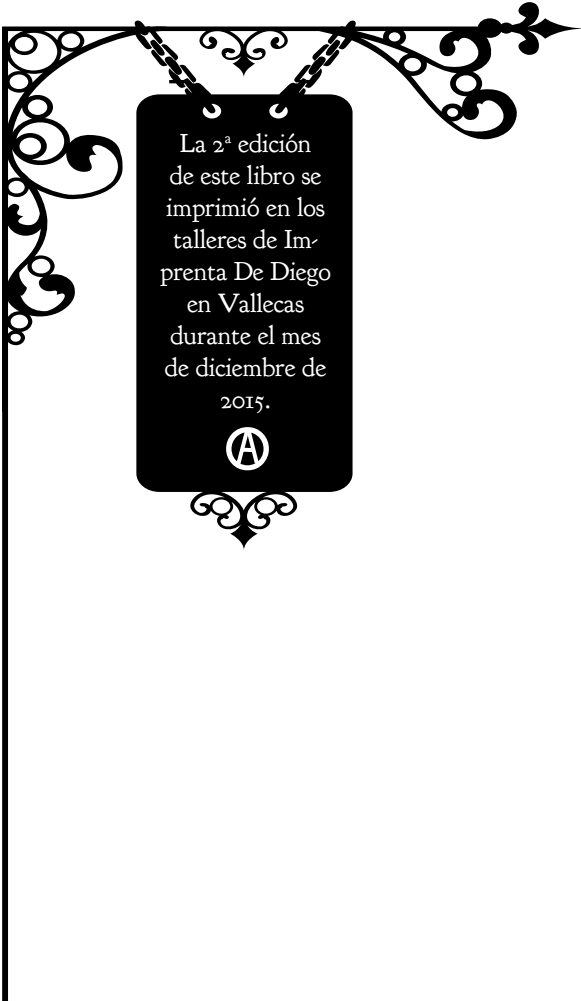
BIBLIOGRAFÍA

- Baku, H. (2001): «Anarchism in Turkey» [en línea]. Disponible en <<http://www.spunk.org/texts/places/turkey/spoon840.html>>, [Visto el 28 de junio de 2015]
- Barsky, R. (1997): *Noam Chomsky: A Life of Dissent*, MIT Press, Massachusetts.
- Brandstatter, K. (1997): *Update on the Sierra Leone IWW*, IWW, Swindon (Reino Unido).
- Crump, J. (1996): *The Anarchist Movement in Japan, 1906–1996*, Pirate Press, San Francisco.
- Chilcote, R. (1974): *The Brazilian Communist Party: Conflict and Integration 1922–1972*, Oxford University Press, Nueva York.
- Dirlik, A. (1991): *Anarchism in the Chinese Revolution*, University of California Press, Berkeley.
- (1997): «Dimensions of Chinese Anarchism: An Interview With Arif Dirlik», en *Perspectives on Anarchist Theory*, Otoño 1997.
- Do or Die, (1999): «Direct Action In Israel», pp. 221–4.
- Doctor, A. (1964): *Anarchist thought in India*, Asia Publishing House, Delhi.

- Erickson, K. (1977): *The Brazilian Corporative State and Working-Class Politics*, University of California Press, Berkeley.
- Federación Libertaria Argentina (2002): *Argentina: Between Poverty and Protest* [Panfleto].
- Held, D. (1980): *Introduction to Critical Theory*, University of California Press, Berkeley.
- Joll, J. (1971): *Anarchism Today*, Anchor Books, Nueva York.
- Katsiaficas, G. (1987): *The Imagination of the New Left: A Global Analysis of 1968*, South End Press, Boston.
- (2001): «Myth and Implications of the Gwangju People's Uprising».
- Krebs, E. (1998): *Shifu, Soul of Chinese Anarchism*, Rowman & Littlefield Publishers, Nueva York.
- MacSimion, A. (1991): «The Korean Anarchist Movement» [Conferencia en Dublín, Irlanda].
- Mbah, S. y I. E. Igariwey⁵ (1997): *African Anarchism: The History of a Movement*, See Sharp Press, Tucson (EE. UU.).

5. [N. del Ed.] De los textos referidos en esta bibliografía solo es posible encontrar en castellano este título de Mbah e Igariwey traducido como *África rebelde. Comunalismo y anarquismo en Nigeria* (Alikornio ed., Barcelona, 2000) y el siguiente de Meltzer y Christie traducido como *Anarquismo y lucha de clases* (Christie Books, Londres, 2012).

- Meltzer, A. y S. Christie (1970): *The Floodgates of Anarchy*, Kahn & Averill, Londres.
- Munck, R. (1987): *Argentina; From Anarchism to Peronism; Workers, Union and Politics 1855-1985*, Zed Books, Londres.
- Oved, Y. (2000): «Kibbutz Trends», N° 38, p. 45.
- Poole, D. (1977): *Land and Liberty: Anarchist Influences in the Mexican Revolution*. Ricardo Flores Magón, Black Rose Books, Montreal.
- Rao, N. (2002): «Bhagat Singh and the Revolutionary Movement» [en línea]. Disponible en <<http://www.revolutionarydemocracy.org/rdv3n1/bsingh.htm>>, [Visto el 28 de junio de 2015].
- Stiobhard, (2001): «Libertarians, the Left and the Middle East» [en línea].
- Van der Walt, L. (2002): [Entrevista personal].
- Wolfe, J. (1993): *Working Women: Working Men: Sao Paulo and the Rise of Brazil's Industrial Working Class 1900-1955*, Duke University Press, Durham (EE. UU.).
- Zarrow, P. (1990): *Anarchism and Chinese Political Culture*, Columbia University Press, Nueva York.



La 2ª edición
de este libro se
imprimió en los
talleres de Im-
prenta De Diego
en Vallecas
durante el mes
de diciembre de
2015.



La historia del anarquismo fuera de los territorios que habitualmente conocemos como Occidente es tan rica como desconocida. *Anarquismos no occidentales* realiza un acercamiento a algunos de los protagonistas, nos referimos más a pueblos que a personas, de esa historia casi marginal de quienes han dado lecciones de lucha (y de vida) que es casi imposible encontrar en los libros de las instituciones académicas, y que tampoco son frecuentes en las librerías y bibliotecas anarquistas.

En este sentido, *Anarquismos no occidentales* es una lucha contra el olvido pero, sobre todo, un llamamiento a la complicidad con todas aquellas culturas, organizaciones y personas que dieron forma a unos principios (libertarios) bajo los cuales se esconden lecciones cuyo alcance quizás todavía no sepamos valorar.

